Honra a Carlos 2º

8

VIDERVNT INGRESSVS TVOS Deus, ingreſſus Dei mei: Regis mei, qui eſt in Sancto. Pſalm. 67. verſ. 25.

APENAS DESPVNTAN los dorados rayos del Sol, para alũbrar lo eſpacioſo del Emiſferio, quando ſe deſcubren ſobre la tierra las lagrimas, que en liquidas aljofares, como ſi fueſſen quajadas perlas, derramò el Aurora. Y con razon, que ſi el Sol es Rey de los Aſtros, pues de èl participan todos ſus reſplandores: es dolor fatal vèr: que apenas naze en cuna de flores, camine con paſſos de gigante para ſepultarſe en tumulo de agua. Llore pues el Aurora, y ſea el mundo teſtigo de ſus lagrimas. Arroja el arbol en vez de lagrimas aromaticas gomas, quando corta la ſegur la pompa de ſus ramas, ſienta en buen hora el arbol ſin ſentir, y llore ſin llorar. Mas ay de mi! Donde camino? Mas ay de noſotros debiera dezir! Llorad, llorad Eſpañoles, porq̃ el mayor Planeta del mũdo todo, q̃ à vn tiempo miſmo alumbraba vno, y otro Polo, con veloz carrera corriò à ſepultarſe en vrna de bronze para eternizar nueſtra pena. Llorad, llorad, que ſi el arbol llora quando le cortan las ramas; (oy trocandoſe la ſuerte) es bien que lloren las ramas; pues la inexorable Parca con ſu guadaña ſe-





ſegò vn arbol, aun más frondoſo, y levantado que
Daniel. 4. el que ſoñò el Barbaro Nabuco; pues ſi aquel ofrecia ſu ſombra à los brutos, ſus ramas à las aves, y ſus frutos à los irracionales; era eſte el comun aſſylo de quantos Naciones componen la hermoſa maquina del mundo. Al fin el Arbol mas alto cayò en tierra. El Sol mas luminoſo ſe apagò en el agua, y ſe deſvanecieron ſus luzes. Muriò la Sacra Catholica, y Real Mageſtad de Nueſtro Monarcha, Rey, y Señor D. Carlos II. Què dolor! No cabe el coraçon en el pecho, y parece que rebienta por aſſomarſe à los labios. Oy dà mueſtras de eſta pena, eſte Nobiliſsimo Tribunal de la Contratacion, acreditando con eſtas demonſtraciones, y aparatos funebres, no ſolo lo ſummo de ſu dolor, ſino tambien lo grande de ſu lealtad. Y es razon, que todo el mundo los acompañe à eſtos Señores en ſu pena; porque quando ſe pierde vn bien comun, debe ſuceder vn llanto vniverſal.

Entra el Profeta Iſaìas con vna admirable proſopopeya, profetizando el fatal excidio de la Ciu-
Iſai. 23. v. 1. dad de Tyro, y dize eſtas admirables palabras: *Onus Tyri. Vlulate naves maris.* Yà ſe acabò la populoſa Ciudad de Tyro, lloren las naves del mar. Y no ſolo lloren, ſino levanten ſus clamores haſta el cielo. Eſto dà à entender el Profeta repitiendo las miſmas palabras, y expreſſando el motivo para tan eſtraño ſentimiento. *Vlulate naves maris, quia deva-*
Ibid. v. 14. *ſtata eſt fortitudo veſtra.* Lloren las naves, y ſea la cauſa de ſu llanto el ver que ſe deſtruyò ſu fortaleza
Ibidē. v. 5. Pero no ſolo lloren las naves. *Cum auditum fuerit in Ægypto dolebunt, cum audierint de Tyro.* Haſta para Egypto ſerà funeſta la deſgracia de Tyro. Las

Na-

Naciones todas del mundo la han de llorar; dize el Profeta Ezequiel. *Et assument super te carmen lugubre, & plangent te.* Sepamos aora quien fue Tyro? Oygamos como la describe el Profeta. O Tyro Nave hermosa, Capitana Real, cuyo Vaso desde la quilla al bordo, y desde popa à proa fue edificada de cierta especie de arboles, que nacen entre las piedras del Monte Sanir. El Cedro mas empinado del Libano se cortò para fabricarte el arbol mayor. Las encinas de Basan se pulierõ paraq̃ te sirviessen de remos. Marfil de la India primorosamẽte vnido diò la materia para tus bancos. De las Islas de Italìa se cortaron los troncos para la Camara, y Camarotes. El lino mas sutil, que texen los Egypcios matizado de diversos colores, se suspendiò en tus bergas, para que te sirviesse de velas. De las Islas de el Mar Jonio se conduxeron el Jacinto, y la purpura para el empabezado. Estavan tus Jarcias guarnecidas con finissimas sedas, formando à la vista vna primavera apacible con la variedad de sus colores. Era Tyro la Capitana Real, bajo de cuyas banderas militaban las Naciones todas; porqne à ella concurrian todas à contratàr, y comerciar. A ella veniã los Armenios, Sydonios, Persas, Cartaginenses, Israelitas, Arabes, Sabeos, Griegos, Syros, Lybios, Lidyos, Capadoces, Phrygios, Italianos, Reemitas, Idumèos, Amalecitas, Palestinos, habitadores del Archipielago, y demàs Islas del Mediterraneo. En fin alli lograban su conveniencia, è interès las Naciones todas. No he dicho cosa, que no estè en el Texto. Y en fin, què sucediò con esta Nave? *Ventus Auster contrivit te.* Se levantò vn viento Austral, vn huracàn furioso, vna tormenta

Ezech. 27. vers. 32.

Ibid. v. 26.

deshecha, començò à zozobrar la Capitana, no pudo resistir los continuados golpes del mar, encallò en la arena, deshizose entre los peñascos, dieron en las costas sus quarteles arrojados de las olas. Què es esto? La Capitana Real naufragò, se perdiò en la tormenta! Lloren las Naves de la Contratacion. *Vlulate naves maris.* Lloren las Naciones todas del mundo. *Plorabunt te in amaritudine ani-*
Ibid. v. 35. *mæ ploratu amarissimo.* Llorad Españoles; llorad, que vuestra Real Capitana hizo naufragio no en el mar muerto, sino en el Occeano de la muerte.

Màs son dignas de reparo las palabras, con q̃ dà fin el Profeta à este lamentable sucesso de Tyro,
Ibid. v. 35. *Vniversi habitatores Insularum obstupuerunt super te: & Reges earum omnes tempestate perculsi mutaverunt vultus:* A los habitadores de las Islas les cogiò el coraçon el dolor, y el pasmo, y sus Reyes mudaron el semblante, se les robò el color del rostro en la cõsideracion deste desgraciado sucesso. Esto es, Señores, à la letra, lo que està sucediendo en el mundo en la ocasion presente. Y sino diganme: què Rey, què Señor, què Isla, ò què Reyno avrà en el mundo à cuyo coraçõ no sobresalte aquesta perdida, y aquiẽ no llegue el eco de aqueste golpe? Ninguno: Todos lo sienten, porque lo pierdẽ todos. Màs es estraño el modo de sentir. *Obstupuerunt super te.* No lloraron, sino se quedaron atonitos, y pasmados. Este es el mejor modo de sentir: No loreys Españoles, no lloreys que es cierta la pena, quando enquentra con el desahogo del llanto. Por esso Christo les dixo à
Luc. 23. v. vers. 28. las hijas de Jerusalen, que no llorassen por el: *Nolite flere super me.* Bien dicho. Pierde Jerusalem à

su Rey, y à su Señor natural, no lloren, que se desahoga el dolor en la efusion de las lagrimas. No lloren, asombrense si, pasmense en la consideracion de vèr, que vn Rey tan moço corriò con tanta celeridad al Ocaso.

Muriò Asaèl, y dize el Texto, que quantos llegavan al sepulcro de Asaèl se paravan, y se suspēdian. *Omnesque qui transibant per locum illum in quo ceciderat Asaèl, & mortuus fuit subsistebant.* Rara cosa! Hombres passad adelante; què os detiene el passo? Què os suspende la admiracion? El Texto lo dize. *Porrò Asaèl cursor velocissimus fuit.* Era Asaèl en la carrera velocissimo. Corriò con velocidad para morir. Pues en sucesso tan desgraciado parense todos, suspendalos la admiracion. O CARLOS! O Señor! O Rey nuestro, y con què velocidad caminasteis al Occidente! Pues vuestra vida no fue otra cosa, que vna continuada carrera con mil tropiezos de accidentes hasta el sepulcro. Parense en esta consideracion todos, y mi voz haga por vn breve espacio treguas con la suspension, porque para proseguir necessito de la Gracia. Ave MARIA.

Reg. 2. c. 2.

VIDERVNT INGRESSVS TVOS DEVS, ingressus Dei mei: Regis mei, qui est in Sancto. Psalm. 67.

LAs palabras dèl Thema propuesto (Señor) son del Psalmo 67. en que à la letra habla David dè la Suprema Magestad de Christo bien nuestro, à quien reconoce, y confiessa no solo como Dios, si-

ſino tambien como hombre, y como Rey de Judà, è Iſraèl, que por eſſo le confieſſa Rey ſuyo con eſpecialidad. *Regis mei, qui eſt in Sancto.* Habla del ingreſſo del Reynado de Chriſto en aquellas palabras. *Viderunt ingreſſus tuos Deus, ingreſſus Dei mei.* Y toca tambien el egreſſo del Reynado en las palabras. *Regis mei, qui eſt in Sancto: ſcilicet aſſumptus in cœlo ſupremo.* Que dize mi Incognito. Y expreſſamente lo dixo David en el miſmo Pſalmo. *Aſcendiſti in altum cæpiſti captivitatem.* En eſta ſupoſició tan natural, genuina, y conforme à la letra, dize David, que el Reynado de Chriſto començò Santo, y acabò Santo: *Regis mei, qui eſt in Sancto.* Eſto en quanto al ſentido literal, y rigoroſo de las palabras. Lo qual ſupueſto, intento yo aora probar, que eſtas miſmas palabras en el ſentido acomodaticio (el qual ſiempre dexa intacto el literal) ſe enti enden ſin violencia alguna de Nueſtro Catholico Monarcha, que eſtè en Gloria, ſin querer canonizar coſa alguna de quantas dixere, ſino que tengan todas vna fee humana, arreglandome à los Sagrados Canones, Conſtituciones Apoſtolicas, Decretos Pontificios, y en eſpecial à los del Santiſsimo Padre Vrbano VIII. de feliz memoria, hechos ſobre eſte punto.

Incógn. hìc.

Dize, pues David, que el ingreſſo, y el egreſſo de ſu Rey ſue en ſantidad. *Regis mei, qui eſt in Sācto.* Luego (ſaco yo eſta conſequencia) eſtas palabras ſe pueden entender de el ingreſſo, y egreſſo del Reynado de Nueſtro Catholico Monarcha. Pruebolo en eſta forma. Nueſtro Rey difunto començò ſu Reynado el año feliz de 675. en que tomò la poſſeſsion de ſus Reynos, ſiendo de edad de catorze años; y acabò ſu govierno eſte preſente, y fatal año

de 700. Luego el ingresso, y el egresso de nuestro Rey fueron en santidad *Regis mei, qui est in Sancto.* El antecedente es cierto. Pruebase la consequencia: El año de 675, en que Nuestro Rey entro à governar fue Año Santo, y abriò la puerta del perdon la Santidad de Clemente X. y este año, que es el del egresso es tambien Año Santo, en el qual abriò la misma puerta la Santidad de Innocencio XII. de feliz memoria. Luego el ingresso, y egresso de Nuestro Catholico Monarcha fuerõ en Santidad. *Viderũt ingressus tuos: Regis mei, qui est in Sancto.* O como leyò Maluenda: *In Sanctitate.* Y para mayor abundamiento de esta intelligencia tan natural, se ha de advertir, que Nuestro Rey, y Señor no solo entrò à Reynar en Año Santo, y muriò en Año Santo, sino que fue el dia de su fallecimiento el de todos los Sãtos: para que asi podamos dezir de todas suertes: *Regis mei, qui est in Sancto.* Confirme todo lo dicho este lugar del 24. del Ecclesiastico, y se conocerà claramente que las palabras de nuestro Thema, parecen hechas para la presente ocasion. *Maluẽd. hic.*

Introduce Salomon à la Magestad Soberana de Dios, hablando con vn alma querida suya, à quiẽ le dà la possession de la casa de Jacob, y la herencia del Reyno de Israèl, y le encomienda mucho, y muy en particular, que procure radicarse en la multitud de sus escogidos. *In Iacob inhabita, & in Israèl hæreditare, & in electis meis mitte radices.* Notese, q̃ parece, que aqui habla Dios con Nuestro CARLOS. Ea, parece que le dize; Yà se llegò el tiempo de tu Reynado, tu eres el Sucessor de Filipo el Grande, toma la possession de la Monarchia Española. *In Iacob inhabita, & in Israèl hæreditare.* Y porque en- *Eclesiast. 24 vers. 13.*

tien-

tiendas, que tu Reynado, quiero que todo se funde, en santidad, he dispuesto con mi altissima providẽcia, que comiences à reynar en Año Santo. *In electis meis mitte radices*. Lo que yo deseo aora saber, es, si aviendo sido este ingresso del Reynado de Nuestro Rey Santo, assi como lo encomienda Dios al alma con quien habla por Salomon, fue el egresso, y fin del Reynado de la misma suerte? Esso deseas? Esso

Ibid. v. 16. quieres? Pues veslo aqui cumplido à la letra. *Et radicavi in populo honorificato; & in parte Dei mei hæreditas illius*. Tuve el Reynado en el Pueblo de mayor honra, y tuve la herencia del Reyno de Dios, y su possession. Assi leyò Maluenda el *Hæreditas illius*: *Possessio eius*. Luego el ingresso, y egresso del alma con quien habla Salomon fue en santidad? Santo, quando entra: *In electis meis mitte radices*. Y Santo quando acaba. *In parte Dei mei hæreditas illius Possessio eius*. Aun falta lo mejor, que es la conclusiõ toda de nuestro sucesso. *In plenitudine Sanctorum detentio mea*. Hugo Cardenal: *Inter plenos sanctitate detineor, & non elabor ab eis*. En el lleno de los Santos

Hugo Card. hic. me detuve, en la plenitud de los escogidos descansè, y nunca me apartarè de ellos. Como si mas claramente dixera: Entrè à reynar en Año Santo, dexè de reynar en Año Santo, y fue el dia de mi fallecimiento el de todos los Santos. *In plenitudine Sanctorum detentio mea*. Verificandose con toda propriedad, de Nuestro Catholico Rey las palabras de nuestro Thema. *Regis mei qui est in Sancto*.

Pareciame, que avia desempeñado bastantemente la inteligencia del Thema con el lugar del Eclesiastico; quando notè en el mismo lugar vnas palabras, que bien consideradas parece que dàn con

el

todo el edificio en tierra. El sugeto de quien habla Salomon, dize dèl, que vivirà mucho tiempo. *Vsque ad futurum, sæculum non desinam.* La Hebrea: *Vsq; ad ævā non eclypsabor.* Y por esta razon parece, q̃ no puede convenirle à Nuestro Rey la apropriacion de este lugar, pues en lo mejor de sus años lo arrebatò la muerte. Assi parece, pero no es assi. Porque si bien se cōsidera Nuesto Rey no murio moço, murio anciano, y muy anciano, cumpliendose la profecia, que de su Magestad dexò hecha el Abad de Poblet. *Satis senex in pace quiescet.*

Hebr. apud Malvenda, hic.



Para con el mundo quentase la edad por los años, para con Dios quentanse los años por la virtud. Para con el mundo àquel que vive muchos años llega à ser viejo, para con Dios aquel llega à ser viejo, que en pocos años vive largas edades, porq̃ vive vna vida immaculada y arreglada à las leyes de la razon. Para con el mundo las canas hazen viejos, para con Dios los de pocos años si son virtuosos si son justos, si son perfectos tienen muchas canas. *Cani autem sunt sensus hominis, & ætas senectutis vita immaculata. Consummatus in brevi explevit tempora multa.*

Prophetia quæ ad manus plurimorū habetur.

Sapient. 4.

Hablando el Profeta Isaìas de las prosperidades, que llegarìa à gozar la Ciudad de Jerusalem dize: que no se hallarìa en ella infante alguno, porq̃ hasta los niños morirìan de cien años. *Non erit ibi infans dierum: quoniam puer centum annorum morietur.* Es dificultoso de entendèr este lugar. Porque en Jerusalem, como en todas partes, los que nazen son niños, de la puericia passan à la jubentud, despues à la adolescencia, de aqui à la edad perfecta, y vltimamente llegan à la senectud. En los que mue-

Isai. 65. v. 20.

ren sucede lo mismo: que en otras partes: el niño muere niño, el joben, joben; el mancebo, mancebo; Y finalmente el viejo acaba viejo. Pues como dize el Profeta, que no avria infantes, porque hasta los niños avian de morir de cien años? Resolviò la dificultad el Gran Maluenda. *Nullus erit infantulus ætate sensuum, aut spiritus, sed omnes viri perfecti.* Es verdad, que alli avrà niños, si se quenta la edad por años; pero si se quenta por el sentido, por el espiritu, por la razon, y por la virtud, ninguno serà niño: el mas muchacho serà de cien años; porque las buenas costumbres los haràn à todos varones perfectos. *Sed omnes viri perfecti.*

Maluē. hic.

Quièn contare la vida de Nuestro Rey por los años, dirà que muriò moço, que al cumplir los treinta y nueve años, nos lo arrebatò la muerte. Pero el que contare su vida, atendiendo à lo soberano de sus costumbres: quièn pusiere los ojos en su gran fee, en la rendida obediencia al Sumo Pontifice, en el temor grande de Dios, en la devocion à Christo Sacramentado, à la Reyna de los Angeles MARIA SANTISSIMA, en el amor que tuvo à sus Vassallos, en su animo tan piadoso, y amigo de hazer biē, en los buenos deseos de acertar en su govierno, no dirà que muriò moço, dirà si que muriò viejo, y muy viejo. *Satis senex in pace quiescet.*

Pero deseo saber, què cosas son aquellas, que constituyen à vn moço en la edad provecta, y anciana? Què virtudes han de ser con las que estè adornado? Tocalas el Eruditissimo Maluenda en el Capitulo quarto de la Sabiduria. *Dignitas, atque authoritas senectutis, non diuturnitate vitæ, aut ex longo annorum spatio æstimari debet; sed ex prudentia, cō-*

Maluend. in Sapient. 4. vers. 8.

ci-

bien de su familia; nombrando el mas legitimo Sucessor à su Corona.

No tiene duda, que es fuerte cosa morir vn Rey sin hijos; porque en cierto modo fenece, y acaba aquella recta linea de su Real Casa, y aunque para Nuestro Cathclico Monarcha no seria este, pequeño dolor, no obstante la prudencia de su Magestad en el nombramiento; que hizo de sucessor', y heredero de estos Reynos, y Señorios en la Persona del Señor Duque de Anjou (Aora Nuestro Catfiolrco Monarcha, Rey, y Señor PHELIPE V. que Dios guarde) supo CARLOS templar aquèl sentimiento, ò quiso Dios darle este consuelo, de que su Magestad, que Dios aya, obrasse en esta declaració tan prudente, lo mas conforme, y ajustado à todas leyes Divinas, y humanas.

Ea Jeremias (dize Dios) anda, y dile de mi parte al Rey, y à la Reyna, que se humillen, y que se sienten. *Dic Regi, & Dominatrici: humiliamini, & sedete*. Maluenda: *In pulvere, aut cinere*. Sentaos en el polvo,, en la ceniza. Tratalos como muertos. Gran dolor! Però grande desengaño. Hasta los Reyes, y Reynas pagan con la muerte el feudo, que deben à la naturaleza. Passa adelante. *Quoniã descendit de capite vestro corona gloriæ vestræ*. Diles: que yo he determinado (por mis altos, è incomprehensibles juizios) quitarles de la cabeça la corona de su mayor gloria. Prosigue. *Civitates Austri clausæ sũt, & nõ est, qui apperiat*. Adviertèles, q̃ las ciudades del Austro (del Austria: dize Mario Nizolio) se cõtubierõ dentro de sus terminos, yà se cerrarõ sus puertas y no ay quien las abra. O què lastima! Passa àdelante. *Migravit Iudà*. Diles, que el Reyno ha de passar

Hier. 13. v. 18. & 19.

Maluẽd. ebi.

Nizol. in thes. Ling. Latinæ.

à

à otro poseedor, que sus señorios han de tener otro dueño. Que desdicha! Tened señor, que no ay fuerças para oir tantas lastimas: El Rey muere: la Corona se le cae de la cabeça: el Reyno passa à otro posseedor: y ni sabemos, quien es el dueño de la Corona, ni quien el posseedor del Reyno. Pues advertid Dios mio, que ni para el Rey, ni para el Reyno puede aver desconsuelo mayor. Ea (dize Dios) ni el Rey, ni el Reyno se desconsuelen, porque aunque es verdad, que el Rey muere, y el Reyno passa: el Reyno y la Corona entran en su proprio dueño, porque segun todas las leyes le toca, y pertenece. *Translata est omnis Iudà transmigratione perfecta.* O Dios y lo que te debèmos! O CARLOS Rey y señor Nuestro, y en que obligacion te estamos! Dispuso Dios con su altissima providencia el llevarte para si, quisà porque nosotros no te mereciamos. Cerròse en ti la recta sucession de varonia en la Austriaca y Real Familia *Civitates Austri clausæ sunt.* Determinò, que tubiesse otro dueño la Monarchia Española. *Translata est.* Mas tu prudencia ajustandose à todas leyes Divinas, y humanas hizo, que fuesse perfecta esta transmigracion, declarando por Sucessor de tu Corona, à quien por todos derechos le tocaba; paraque assi se mitigase vuestra pena y se templase nuestro dolor.

Extendiose à mucho mas en este particular la christiana prudencia de Nuestro Rey y Señor. Oygamos esta clausula de su Testamento. Y *porque deseo vivamente, que se conserve la paz y union que tanto importa à la Chirstiandad, entre el Emperador mi tio, y el Rey Christianissimo; les pido y exorto, que estrechando dicha union con el vinculo del matrimonio del Duque de*

Clausula. n. 13.

de Anjou con la Archiduquesa, logre por este medio la Europa el sossiego, que necessita. Luego que considere con atencion el tenor de esta clausula, adverti, que el prudente zelo de nuestro Rey se empleaba todo, y se dirigia à confederar en amigable lazo estas tres tan poderosas Monarquias, declarando el legitimo Sucessor de la nuestra, y discurria, que prudencia tan singular no cabia yà en la tierra, y que assi parecia forçoso, el que Dios se la llevasse para luzir en el Cielo.

De aquella Estrella prodigiosa, que desde el Oriente guiò à los Magos, para que le tributassen adoraciones al Niño Dios recien nacido, dize San Gregorio Thuronense: Que aviendo cumplido con su legacia se sepultò en vn pozo, que estaba junto à Bethelem. Quieren otros, que no fuesse assi, sino que Dios la colocò en el Firmamento para que assi resplandeciesse con las demàs. Ambas opiniones las avemos de componer en la ocasion presente. Sepamos aora, quales fueron los desuelos y cuydados de este resplandeciente, y nuevo planeta? Consta del Texto, que no fueron otros, que vnir, y enlazar en vinculo de paz tres Monarquias, para hazer la declaracion del verdadero Sucessor, Rey, y Señor del Reyno de Judà. Esto fue ponerse sobre el lugar donde estaba el Niño: *Stetit supra vbi erat puer.* Y no falta quien diga que arrojò vn rayo de luz, señalandolo como con el dedo; opinion recebida en las pinturas de este mysterio. Alto pues: Todo es cierto, que cayò en el pozo, porque se apagaron sus luzes la para tierra; y que fue colocada entre las demàs, porque fue à luzir en el Firmamento. De poca aplicacion necessita este lugar

Videatur Barrad. de Stell. Magor tom. 1. lib. 9. cap. 9.

Math. 2.

Videatur Sylveir. tom 1 de adocat. Magor.

gar. Fue nueſtro Rey, y ſeñor Eſtrella, cuyos prudentes cuydados fueron, el que ſe entablaſſe vna paz entre las tres Monarquias mayores, para bien comun de la Europa, declarando, y ſeñalando por ſu vltima voluntad, el legitimo Suceſſor de ſu Corona, y heredero de ſus Reynos, y Señorios. Y aſsi como tan ſingular prudencia no cabia en el mundò, ſe encerrò ſu cuerpo en el pozo del ſepulcro, y volò ſu alma, no à luzir entre las Eſtrellas, ſino à reſplandecer entre los Santos; *Regis mei, qui eſt in Sancto.*

Aun todavia, dà nuevo motivo à mi diſcurſo, para alabar por ſingular la prudencia de nueſtro Rey la clauſula treze del Teſtamento, donde dize, que la declaracion de Suceſſor en la forma que la haze: *Conviene aſsi à la paz de la Chriſtiandad, y de la Europa toda, y de eſtos Reynos.* Rey verdaderamente prudentiſsimo, cuyo fin en la declaracion de Suceſſor, no ſolo atendiò à la conveniencia propria, y de ſus Vaſſallos, ſino que ſe extendiò al bien comun de todas las naciones del mundo. Por lo qual piadoſamente me perſuado, que Dios en premio de accion tan Catolica, le ha pueſto en el numero de los eſcogidos, para que goze de ſu Gloria en compañia de los Santos.

Clauſ. 13 del Teſtamento.

Es muy de mi propoſito aquella confeſsion que hizo el Principe de los Apoſtoles S. Pedro de la Perſona de Chriſto, y es digno de todo reparo el galardon que recibiò Pedro en premio de ſu confeſsion. Preguntò el Soberano Maeſtro à ſus Dicipulos: Què concepto formaban dèl en el mundo? Dixeron vnos: Que los pareceres eran diſtintos, porque muchos lo tenian por el Baptiſta, otros por Elias mi Padre, otros juzgaban que era Jeremias, ò alguno

alguno de los otros Profetas. No ſe contetò el Señoɩ con oìr lo que hablaban los de afuera, quiſo experimentar lo que dezian los de adentro: *Vos autem quem me eſſe diciſtis?* (prueba es, de que vno vive bien, quando los domeſticos, ò callan, ò no hablan mal) Reſpondiò Pedro: *Tu es Chriſtus Filius Dei vivi.* Tu eres Chriſto Hijo de Dios vivo. No bien hubo acabado los vltimos acentos de ſu confeſsion, quando Chriſto nueſtro Bien le llamò Bienaventurado, le prometiò hazerlo Piedra fundamental de la Igleſia; y aun lo declarò por hijo del Eſpiritu Santo. No me admira tanto el que ſu Mageſtad premiaſſe la confeſsion de S. Pedro, quanto el que dexaſſe ſin premio las demàs confeſsiones. La razon es: Porque Chriſto por ſu camino parecia Elias mi Padre en el zelo, en el llorar ſobre la Ciudad, Jeremias, en la Predicacion, y penitencia, el Baptiſta, y aſsi de los demàs Profetas. Pues ſiendo eſto aſsi, porquè dexò Chriſto ſin premio eſtas confeſsiones, y ſolo la confeſsion de S. Pedro ſe llevò el premio? La razon es: Porque todas aquellas confeſsiones las movia el afecto particular de cada vno, nacian de la devocion, que al Baptiſta, à Elias, à Jeremias, ò alguno de los Profetas tenian los miſmos que confeſſaban; mas la de S. Pedro por nada de eſſo ſe movia, ſolo miraba en la declaracion de la Perſona de Chriſto, no ſolo la conveniencia de ſu Pueblo, ſino la de todo el mundo: *Tu es Chriſtus Filius Dei vivi, qui in hunc mundum veniſti.* Aquellas las movian vnos afectos carnarles. Eſta iba deſnuda de toda paſsion carnal: *Caro, & ſanguis non revelavit.* Declaraba S. Pedro à Chriſto no ſolo por Dios, ſino tambien por Rey. Eſſo quiſo dezir en aquellas

Math. 16.

 pala-

S. Hyeron. de nomin. Hæbr. & Græc.

palabras: *Tu es Christus.* Que se interpreta *Vnctus.* El Vngido, el Rey. Y como S. Pedro declaraba en la Persona de Christo vn Rey, no solo para bien de su Pueblo, sino para el publico bien de todo el mundo: *Qui in hunc mundum venisti.* Deviò esta confession calificar à Pedro por Bienaventurado: *Beatus es.*

Prudentissima declaracion fue la de Pedro, si se atiende à vna circunstancia poco advertida, y digna de reparo para la presente ocasion. Quando S. Pedro declarò à Christo por Dios, y por Rey, avia su Magestad alegado, que era Hijo de MARIA SANTISSIMA. Esso quiso dezir, quando preguntò: *Quem dicunt homines esse Filium Hominis? Id est, semper Virginis, quæ erat Homo.* Comentò Gislandis. De suerte, que quando Christo alegò, que era Hijo de MARIA, lo declarò Pedro por Rey: *Tu es Christus.* Y era razon: Porque aunque Christo no descendia de la casa Real de David por Varonia, sino por Hembra: Faltando la Varonia de S. Joseph, que muriò sin hijos, era razon, que heredasse el Reyno vn Hijo de MARIA, que era Hija de David. Para que heredando por la Madre, se cumpliesse la Profecia de Isaìas, de que Christo se sentaria en el Trono de su Abuelo, y tendria todo el Reyno de David: *Super Solium David, & super Regnum eius sedebit: Vt confirmet illud.*

Gislandis in Cath. S. Petri dub. 12.

Isaiæ 9. vers. 7.

Devale yo la aplicacion toda de este lugar à quantos oyeron, ò leyeren este Sermon, que querer explicarlo, serà ofender, aun la inteligencia mas ruda. Solo sì concluyo el discurso diziendo: Que el prudentissimo dictamen de S. Pedro, lo puso en el numero de los Bienaventurados: *Beatus es.* Y

confio;

confio, que à nueſtro difunto Monarca, ſu gran prudencia lo llevò al Cielo: *Regis mei, qui eſt in Sancto.*

SECVNDVS DISCVRSVS.

LA integridad de las buenas, y loables coſtumbres es, la que en ſegundo lugar toca, y pertenece à la edad de la ſenectud: *Probitas.* Porque como dize S. Paſchaſio: *Ætates, quædam ſunt meritorum, nam, & ſenectus morum invenitur in pueris.* Fue nueſtro Catolico Monarca, Rey de Religioſiſsimas coſtumbres: Blando en las reſpueſtas, afable en la converſacion, familiar en el trato, ſano en la intencion, docil en el govierno, charitativo con los neceſsitados, limoſnero con los pobres, miſericordioſo con los reos, puro, y caſto en tanto grado, que jamàs ſe le oyò palabra, que pudieſſe macular la pureza de ſu eſpiritu. Muchas vezes dixo: Que primero perderia el Reyno, y la vida, que executar coſa, en que entendiera ofendia à Dios mortalmente. No ſe le conociò diverſion, que no fueſſe honeſta. Temeroſiſsimo de Dios, à quien acudia con todo rendimiento en ſus neceſsidades, y las del Reyno, celebrando ſus myſterios, frequentando ſus Templos, venerando ſus Imagenes, las de ſu Madre Santiſsima, y las de los Santos, dando mueſtras de ſu gran fee, de ſu ſingular eſperança, y de ſu abrazada caridad. No sè ſi fue prueba ſuficiente, y manifieſta de ſu virtud, lo que ſe viò en ſu cuerpo deſpues de muerto. Hallòſele à ſu Mageſtad el corazon ſin forma; y lo que mas es de notar, que ni en èl, ni en todo ſu cuerpo avia vna gota de ſangre, ſegun las noticias

Paſchaſ. in Polyanth.

ticias que de sugetos fidedignos han llegado à esta Ciudad.. Què seria esto señores? No me atreviera à dar la respuesta, sino me pareciera, que respondia por mi este lugar.

Habla el Profeta Rey en nombre de Christo, y dize: Que tenia el corazon tan blando, y delicado, que se le liquidò, ò derritiò en medio del pecho, como si fuesse fabricado de cera: *Factum est cor meum tanquam cera liquescens in medio ventris mei.* Y no solo esto, sino que tambien lo restante de su cuerpo quedò semejante à vn poco de barro cosido al fuego: *Aruit tamquam testa virtus mea.* Oygamos à mi Incognito: *Quis inter omnes homines magis testæ comparari potest, quam Christus in sua Passione, quia humor existens in Corpore Christi fuit exhaustus per sudorem sanguinis.* Y Camilo Pulsicto: *Virtus mea sicut testa aruit: Eo quod humorem vivendi non habeo, desiccatus est ille.* No le quedò à Christo gota de sangre en su Cuerpo, toda la derramò, y la sudò; y asi ninguno mejor puede compararse al barro endurecido en el fuego del hornò. Hasta el corazon se les deshizo, y perdiò su forma. Y què sucediò despues de esto? Yà lo dize David: *In pulverem mortis deduxisti me.* El morir. Yà no avia mas que hazer. Denos mayor luz, para la inteligencia de este lugar, vna noticia de Plutarco. Refiere, como Marco Fulvio, el dia de su triunfo, en vez de llevar delante de sì las legiones Romanas, que con vozes de alabança lo aplaudieran, quando avia de levantar, y tremolar à el ayre las insignias, señales, y banderas del Imperio, quando avian de preceder las Estatuas illustres de los heroes, de quien èl descendia, quando todo el Senado le avia de recebir con aclamaciones de victoria

Psal. 21.

Incogn. hic

Pulsict. hic num. 16.

Plutarc. in Anibal.

toria, y palmas de triunfador, èl no quiso otra pompa, sino que en el carro (que era lo que entonces salia mas luzido, y aun mas lleno de crueldad, porque iban alli aherrojados los cautivos, aunque fueran Reyes) se pusiesse vna figura de cera, que representasse el Capitan que triunfaba, rodeada toda de braseros de fuego muy encendido, los quales cebando se en la debil, y fragil materia de la cera, la fuessen liquidando de tal suerte, que al entrar en el Capitolio estubiesse toda deshecha. Significando, que mas que su gloria propria estimaba el deshazerse por los suyos, porque esta era su mayor gloria.

Asi manifestò Fulvio à el Pueblo Romano lo crecido, y grande de su amor; mas fue fineza, que se quedò en su Estatua, no passando la execucion à su persona. Christo, Señor de las virtudes, puso en su Persona la execucion. Y el Cielo parece, que nos mostrò en el cadaver de nuestro Monarca esta misma fineza, pues no solo estaba su cuerpo Real sin sangre, sino tambien su corazon magnanimo sin forma: *Factum est cor meum tanquam cera liquescens.* El amor de Dios, y de los suyos, parece que fueron la causa de su muerte: *In puluerem mortis deduxisti me.*

Indicio claro fue de su singular virtud la ternissima devocion, que su Magestad tubo à la Reyna de los Angeles, y de los hombres MARIA SANTISSIMA nuestra Señora, y en especial al Mysterio de su Concepcion Purissima. Coligese de su Testamentò, donde dize asi: *Y particularmente por la devocion, y afecto, que siempre he tenido al Soberano, y extraordinario beneficio, que recibiò de la poderosa mano de Dios, preservandola de toda culpa en su Inmaculada* Clauf. 2. del Testamento.

da

da Concepcion, por cuya piedad he hecho con la Sede Apoſtolica todas las diligencias que he podido, para que aſsi lo declare. E immediatamente ruega à ſus Suceſſores continuen las miſmas inſtancias. Donde ſe ha de advertir el tierno afecto, con que ſu Mageſtad deſeaba vèr canonizado eſte Myſterio con la vltima definicion de la Cabeza de la Igleſia. Y de aqui infiero yo: Que la virtud de nueſtro Rey, y ſeñor, fue tan ſingular, que ella ſola parecia vn compendio de todas las virtudes, ò vn tanto monta de todas las perfeciones.

Dilectus Deo, & hominibus Moyſes: Cuius memoria in benedictione eſt. Similem illum fecit in Gloria Sanctorum. Maluenda leyò: *Gloriæ Angelorum.* Fue Moyſes (dize Jesvs Syrach) el querido de Dios, y el amado de los hombres, ſerà eterna, y llena de bendicion ſu memoria, porque ſu Mageſtad lo hizo tan ſingular, y admirable en las virtudes, que lo aſſemejò à la Gloria de los Santos, y de los Angeles. Muchas coſas dignas de toda alabança hizo Moyſes, y con muchas virtudes lo exornò la mano poderoſa del Altiſſimo; mas por qual dellas mereciò Moyſes eſta ſingular alabança, no lo ſabemos. Seria acaſo por aquella docilidad, y blandura de natural, que tanto celebra el libro de los numeros? *Erat enim Moyſes vir mitiſsimus.* Bien puede ſer: Que vn roſtro afable, y vn corazon blando ſon mas que el imàn, dulce atractivo de las voluntades. Seria por aquella ſumma veneracion hecha al Arca del Teſtamento, en obſequio de Dios, que aſsiſtia en ella? Tambien pudiera ſer eſta la cauſa: Que ſe enamora Dios mucho de vèr vn Principe ſolicito, y cuydadoſo en las coſas de ſu culto. Seria porque Moyſes fue el primero, que

Eccleſiaſtic. 45 verſ. 1.

Malu. hìc.

Num. 12. verſ. 3.

que introduxo en el tabernaculo la vrna del Mannà? No es muy fuera del intento: Que cuydar el Principe, caudillo del pueblo de la mayor adoracion, y rendimiento à la vrna del Mannà, es hazerse deposito de las Divinas caricias. Por todo esto pudiera ser, y muy de nuestro proposito. Porque fue nuestro Rey, y señor, de natural suave, de trato apacible, de corazon blando: En el Culto Divino se excediò à sì mismo, y fue el primero de los Reyes de esta Monarquia, que introduxo en el tabernaculo de la Real Capilla, no la vrna de el Mannà, que era la sombra, y la figura, sino el Augustissimo Sacramento de la Eucharistia, que es la realidad, y la luz, y para su mayor veneracion instituyò, que en la misma Real Capilla se celebrassen en todos los meses del año las quarenta horas. Por todas estas razones me persuado, à que Dios lo quiso para sì, y que llevandoselo en Dia de todos los Santos, le participò como à Moyses, la Gloria de todos ellos: *Similem illum fecit in Gloria Sanctorum. Regis mei, qui est in Sancto.*

Mas con todo esto he notado vna obra particular de Moyses, por la qual (discurria yo) q̃ era merecedor de aquel elogio, y alabãça, q̃ le dà el Eclesiastico. Y qual seria? La fabrica de la mesa. Atendamos à su disposiciõ, y arquitectura. Era la mesa de madera de Setim: *Facies mensam de lignis Setim.* Los setenta leyeron: *De lignis imputribilibus.* Los pies de la mesa (dize Aristeas) que eran en forma de azuzenas. *At pedes in liliorum figuras expolierat artificis manus, quæ repandis in ipso vertice folijs mentes sustinerent, erectis intrinsecùs ad aspectum frondibus.* Hizole Moyses vn labio de oro, que la ceñia toda: *Faciesque illi labium*

Exod. 2. num. 23.

Arist. lib. 10. de 70. Interp.

aureum

aureum per circuitum. Pusole à este labio vna Corona sincelada (que esto quiere dezir interrasil) alta de quatro dedos, ò como quieren los Hebreos, le hizo vna clausura de el ancho de vna mano, ò vn palmo: *Clausuram palmi*. Sobre esta clausura, ò Corona, puso Moyses otra distinta Corona, à quien llama el Texto Aureola: *Et super illam alteram Coronam Aureolam:* La qual era compuesta de piedras preciosas como quiere Josefo. Hasta aqui de la fabrica. Vamos aora al mysterio.

Lect. Hebr

Ioseph. Antiq. lib. 12. cap. 2.

Que esta mesa representase à MARIA SANTISSIMA lo tiene yà vencido la repetida inteligencia, y exposicion de los Padres. Que fuesse en el mysterio de su Concepcion Purissima, lo dà à entender, quando no su madera incorruptible, las azuzenas sobre que descançaba, por ser MAAIA en su Concepcion Azuzena Real, triunfadora de todas las espinas de Adan: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias*. El ponerle labio à esta mesa fue, porque avia de aver tiempo, en que se disputasse en las Escuelas este mysterio, y el estar despues cerrados los labios: *Clausuram palmi*. Fue, porque avia de llegar tiempo, en que se mandassen callar las disputas, y la opinion contraria, lo qual fue vna Corona sincelada del mil primores, con que se coronò la mesa. *Et ipso labio Coronam interrasilem*. Pregunto aora: Y se contentò, ò diò por satisfecho el zelo de Moyses con vèr exornada la mesa con la Corona del silencio? No por cierto, sino que nò descançò hasta tanto, que viò la mesa coronada con la Aureola de la vltima definicion: *Et super illam alteram Coranam Aureolam*. Assi! Que muestra Moyses tanto zelo, y devocion à la Concepcion de MARIA, aun en las sombras

Canticor. 2. num. 2.

bras

bras de la antigua Ley? Alto pues! Diga el Eclesiaſtico que Moyſes es vn hombre tan juſto, que es vn Varon tan virtuoſo, que en èl concurren como en epilogo las virtudes de todos los Santos: *Similem illum fecit in Gloria Sanctorum.*

Sobreſaliò la devocion de nueſtro Monarca al Myſterio de la Concepcion Puriſsima con conocidas ventajas al de Moyſes, quanto và de la figura al figurado. Deveſe advertir por coſa ſingular, q̃ aviendo nacido nueſtro Rey, y ſeñor D. CARLOS el año de 1661. à 6. de Noviembre, luego q̃ llegò à noticia de el Summo Pontifice Alexandro VII. la nueva de ſu nacimiento; el dia 8. de Diziembre del miſmo año expediò la Bula à favor de la opinion favorable à eſte Myſterio, imponiendo prepetuo ſilencio à la cõtraria. *Ipſi labio Coronam. Menſuram ſive clauſuram palmi.* Con el feliz nacimiento de N. Rey, y ſeñor, le vino como nacida eſta Corona al Myſterio de la Concepcion en credito de ſu original Juſticia; pero CARLOS no por eſſo deſcança, ſino q̃ pide, ſuplica, inſta al Summo Pontifice, y manda inſtar à ſu Suceſſor por la vltima definicion del Myſterio. Què cuydados ſon eſtos ſeñor? Què ancias? Què deſvelos? No otros, ſino querer, q̃ el Myſterio de la Concepcion Puriſsima de MARIA tenga con la vltima definicion la Corona Aureola, para q̃ ſea venerado por de Fè entre los otros Myſterios: *Et ſuper illam alteram Coronam Aureolam.* Aſsi! Pues. *Similem illum fecit in Gloriam Sanctorum.* Semejante es CARLOS N. Rey, y ſeñor en las virtudes à las q̃ tubieron los Santos. Y parece q̃ era conſiguiente, q̃ Dios lo llevaſe à deſcançar à el Cielo en el dia, que ſe celebraba la Gloria de todos: *Regis mei, qui eſt in Sancto.*

Marchor. lib.2.satur.

Proverb.12 num. 15.

Malu.hic.

LO vltimo que califica la madura edad de la senectud es, el obrar con consejo: *Consilium*. No ay duda señores, q̃ esta es vna virtud proprisima de la ancianidad. Por esso dezia Machrovio: *Consilium, ratio, sententia constant in senibus, quæ nisi in illis essent, summum consilium maiores nostri non appellassent senatum*. Es tan conforme el obrar con consejo à la ancianidad, q̃ por esso los Romanos llamaron Senado al supremo de los consejos, tomando esta voz Senado de la palabra: *Senatus*. Quan amigo de obrar con consejo fuesse N. Monarca, es cosa tan constante, q̃ no necessita de particular individuacion, quando todos sabemos, q̃ no obrò cosa alguna, q̃ no la dirigiesse por sus consejos. Todas las propuestas, todas las consultas, al consejo. Todas las determinaciones, por el consejo. Y aun me atrevo à afirmar, q̃ en las cosas maas domesticas obraba su Magestad aconsejado. Por falta de capacidad, ò de taleuto no era: Porque todos quantos le hablaron reconocieron en su Magestad vn singular talento, y vna admirable capacidad. Pues porquè seria? Por vna grande virtud. *Via stulti recta in oculis eius, qui autem sapiens est, audit consilia*. Dize el Espiritu Santo en los Proverbios. Siempre al necio le parece su camino derecho; y por esso se govierna por su dictamen. El que es prudente oye los consejos para no errar en las determinaciones. Donde nuestra vulgata lee *via stulti*, lee Maluenda *via ardelionis*. *Ardelio* (dize Calepino) *homo inquietus huc, atque illuc semper volitans, omnibus negotijs sese immiscens*. Camino del hombre inquieto, q̃ volando de vna parte à otra, quiere intormeterse en

to-

todos los negocios, juzgando de sì, q̃ lo ſabe todo. Y què mayor necedad? *Via Stulti.* La Sabiduria Divina habita en el conſejo: *Ego ſapientia habito in conſilio.* Y todavia, que no puede errar, parece q̃ guſta de oìr. Avia ſu Mageſtad tomado muy de memoria la ſentencia del Ecleſiaſtico: *Fili ſine conſilio nihil facias.* No obres coſa alguna ſin conſultarla. Que pagarſe del proprio dictamen, es exponerſe al manifieſto peligro de errar. Todo lo conſultaba N. Monarca, no ſolo para dar à entender, q̃ no vivia pagado de ſu parecer, ſino para manifeſtar, q̃ ſu alma eſtaba muy aſsiſtida de la Gracia de Dios.

Proverb. 8. num. 12.

Eccleſiaſtic. 32. n. 24.

Aquel rico q̃ ſe perdiò de miſerable con quanto tenia, dà vozes, que ſuenan al mas pobre, y deſdichado, que faltò de remedio dize: Què harè? *Quid faciam, quia non habeo, quo congregem fructus meos?* Mas no es eſto lo peor, ſino que èl eſtà diziendo la poca capacidad de ſu caſa, y menor de ſu perſona. Tomò con sìgo ſolo conſejo, quando ni de ſus manos ſe fiaba, dize S. Baſilio: *Ex te ipſo cauptas conſilium? Plane imprudenti vteris conſiliario.* Siempre los meſquinos ſon muy cerrados, y ſuyos; de los que dizen: Yo me entiendo. Veamos lo que ſacò eſte hombre de tomar conſejo con sìgo proprio. Yà lo dize el miſmo: *Deſtruam horrea mea.* Deſtruìr la caſa. Eſſo es pagarſe de ſu dictamen. Quien no toma conſejo, no edifica, ſino deſtruye. Mas aguarda (dize el Chryſologo) que eſte por el miſmo caſo q̃ parece, q̃ conſultaba con sìgo, conſultaba con el Demonio, q̃ eſtaba en èl: *Quem putas interrogabat iſte? Erat in illa alter: Quia ad eius penetralia iam diabolus poſſeſſor inſederat.* Otro tenia allà dentro en las intimidades de ſu ſecreto, con quien tenia ſus confidencias.

Lucæ 12. verſ. 17.

S. Baſil. Hom. 6. in avares.

Chryſolog. Serm. 114.

Quien

Quien feria efte? Quien podia fer fino el diablo. Y porque no penfeis que es conjetura, mirad lo que
Chryfol.ibi. dize, y vereis quien habla dentro: *Deftruam horrea mea: Evidenter apparuit, qui latebat: Quia à deftructione incipit femper inimicus.* Defcubriòfe claramente el efcondido confidente, porque el enemigo fiempre entra deftruyendo. La feñal cierta, de que efte hombre eftaba poffeìdo del diablo era aconfejarfe con sìgo, y no tomar confejo de otro. El efpiritu de Satanàs en el pecho haze que los hombres enamorados de sì proprios, no fe aconfejen, fino con fu dictamen, mas el Efpiritu de Dios, que afsiftia en el alma de N. Rey lo dirigia à que no deliberafe cofa alguna fin confejo. Al fin aquel necio tubo por paradero de fu eftulticia el infierno, y N. Rey, que muriò tambien aconfejado, fubiò à gozar de la Gloria: *Regis mei, qui eft in Sancto.*

Mas yo he advirtido, que fiendo afsi, que N. Rey fiempre viviò aconfejado, parece, q̃ al morir faltò quien à fu Mageftad le dieffe vn buen confejo. Fundafe mi razon en efto. Si fu Mageftad (que Dios aya) defeaba tanto, y tan de corazon la paz de fu Monarquia, porque para gozar mejor efta paz, no dividiò de la Corona alguna parte de fus Señorios, para por efte medio contentar otras potencias, y affegurar por efte camino la paz con mayor feguridad? Antes no dividiò los Señorios, porque eftaba bien aconfejado, dando con efto à entender no folo el amor que nos tenia, fino tambien el confejo, y Sabiduria de Dios que en fu alma dominaba.

Sabido es el litigio de aquellas dos mugeres, q̃ delante de Salomon alegaban fobre la poffefsion de vn chicuelo, que cada qual lo pedia como hijo proprio.

prio. Mandò el Rey, que lo dividiesse en dos partes, y à cada vna se le diesse la suya: *Dividatur infans*. La que no era madre venia en la division, por el contrario, la que lo era, mas queria verlo enagenado que dividido: *Date illi infantem vivum*. Al instante vino en conocimiento Salomon de quien era la madre, y mandò q̃ le entregassen el hijo. Advierte aqui el Texto, que todos desde aquella hora temieron al Rey, y reconocieron, que governaba por Consejo, y Sabiduria de Dios, que assistia en èl. *Timuerunt Regem, videntes Sapientiam Dei esse in eo ad faciendum iudicium.* Dos cosas se han de advertir aqui. La vna, que la madre no quiso la division del hijo, en que manifestò el amor de madre. La otra, q̃ el Rey se lo diò à quien no quiso la division, porque era suyo, todo entero, en que obstentò el Rey el Consejo, y Sabiduria de Dios, que en el assistia. 3. Reg. 3.

Apliquemos vno, y otro sucesso à nuestro caso. No dividiò nuestro Catholico Monarca sus Señorios mostrandoles à sus Vassallos el amor, no solo q̃ como Rey, sino tambien que como Padre les tenia. Y como Salomon Sabio, y prudente, le diò sus Señorios todos, à quien no quiso la division, porque le tocaban, y pertenecian todos enteros, manifestando que en èl assistia el Consejo, y Sabiduria de Dios.

Estas fueron las virtudes, con que adornado N. Monarca viviò en pocos años largas edades; porque fueron sus costumbres ajustadas al dictamen de vna buena, y Christiana politica. Assi saliò de este mundo vestido con la nupcial vestidura de la Gracia, para Reynar eternamente en el Cielo. Reyna en buen hora CARLOS, Rey, y señor nuestro, Reyna en esse dilatado Imperio, que esta Monarquia era corto

demi-

dominio para tu merecimiento. Alegrate en essa Patria Celestial, mientras nosotros lloramos tu falta en este valle de lagrimas. Pudieramos darle mil quexas al Cielo, porque te robò de nuestra vista; pero no nos quexamos porque te mejoráron de fortuna. Descança en paz, mientras nosotros peleamos con nuestras passiones, para subir à acompañarte victoriosos. Al lado de Dios te considera nuestra piedad: *Regis mei, qui est in Sancto.* O como leyeron otros: *In Sanctuario, in Sacrario Templi.* No nos olvideis: que todos, como Leales Vassallos, tendrèmos de Vos eterna memoria; hasta que mediando los favores Divinos de la Gracia, os vamos à acompañar en la Gloria: *In qua, Requiescat in pace.*

Ex Hebr. lapid. Maç.

***

Sub Correctione Santæ Romanæ Ecclesiæ.